

La Facultad de Ciencias Veterinarias, UNR y la Extensión. Apostando al futuro.

Marini, P(1); Biolatto, R (1); Bassi, A(1); Dasso, L (1); Romero Sawczuk, A (2)

(1) Docentes de Facultad de Ciencias Veterinarias UNR. y 2) Médica Veterinaria de El Colorado, Formosa. Argentinos

rebiolatto@hotmail.com

Desde la Reforma Universitaria se habla de la extensión como herramienta válida para acercar la universidad a la sociedad, y acceder así a los reclamos de esta última, si bien este enunciado está vigente no siempre ha sido llevado a la práctica.

La investigación y la docencia ocuparon lugares preponderantes en el hacer universitario, quedando relegada la extensión. Hoy no sólo merece ser reconsiderada su importancia estratégica, sino también promoverla y para ello, de ser posible pensar en proyectos donde la misma se conjugue con la investigación y la docencia contribuyendo así a la formación de los alumnos en el campo social.

La Facultad de Ciencias Veterinarias UNR no escapa al esquema universitario clásico, investigar y hacer docencia y por ende con baja cantidad de proyectos de extensión e incidencia en el medio. Ella vuelca su mirada hacia el interior, desconociendo o haciendo caso omiso a reclamos de los sectores más desprotegidos principalmente aquellos surgidos de esta nueva modalidad productiva en el hacer agropecuario.

Nos propusimos llevar adelante proyectos participativos con pequeños productores tamberos a fin de establecer conjuntamente planes de acción que traten de retenerlos en la actividad, además de concientizar a alumnos y docentes del hacer social que le corresponde como universitarios a través de su participación en esta propuesta de extensión.

Nuestro trabajo a campo, encuadrado en una metodología de investigación-extensión-acción, con pequeños tamberos próximos a Rosario y formoseños posibilita un acercamiento a una realidad social que requiere de respuestas; y es así como tanto técnicos del medio, docentes y alumnos cursantes y becarios, no sólo toman contacto con esa realidad, sino que a través de un del hacer conjunto con los actores sociales pueden esbozar, planificar y llevar adelante propuestas superadoras a problemas socialmente relevantes.

Palabras claves: extensión-formación de cuadros-acción-desarrollo.

Extensión, investigación y docencia.

La Reforma Universitaria del 18 puede concebirse como la segunda aventura conjunta de América Latina , junto a la revolución mejicana, tras los cien años de soledad que siguieron a las guerras independencistas, siendo un episodio comnomitante de nuestras sociedades con una apertura al pluralismo y a la autocrítica, para contribuir a paliar las enormes diferencias sociales mediante alianzas multisectoriales que, hoy como antes de 1918, persisten apoyadas en un modelo globalizador en plena crisis (Biagini, Hugo 2000).

Sin embargo, si bien es a partir de esta reforma que la problemática de la extensión se afirma como un factor indispensable para el logro de la autonomía e integración social de las universidades e instala la discusión sobre el extensionismo universitario como la función que mejor cualifica la relación universidad-sociedad, se han querido rescatar brevemente, ciertas líneas de continuidad que pueden reconocerse en las experiencias de las Universidades Populares, especialmente en lo que atañe a la extensión universitaria, las cuales quedan ocultas frente a la dimensión de la Reforma Universitaria y la proyección que tuvo sobre la educación universitaria latinoamericana.

Más de noventa años pasaron desde aquella Reforma Universitaria y muchos momentos le han tocado vivir a las Universidades Públicas, en los cuales se pusieron en tela de juicio los principios reformistas. (Chiroleu, Adriana 2001).

Los exámenes de ingreso implementados durante las dictaduras militares, los intentos de arancelamiento¹ y finalmente, referenciada en las propuestas del liberalismo ortodoxo, la Ley de Educación Superior (aún vigente) que llevó a que la política pública en materia de educación superior del período que se extiende de 1989 a 1993, pueda ser caracterizada, en materia de política universitaria, como la de construcción del consenso en relación a la agenda educativa promovida por el Banco Mundial en América Latina (Krotsch, Pedro 1997).

El debate en torno al rol social de las universidades es tan antiguo como las mismas Universidades y la función de la extensión universitaria estuvo desde su surgimiento a finales del siglo XIX en Europa condicionada por exigencias históricas del momento y por el paradigma social predominante (Navarro, Ana María 2002).

Dable es reconocer que la extensión hacia sectores sociales de menores recursos se convierte en una herramienta que tienen las universidades para afrontar esta crisis cada vez más

¹ en la UNR durante el año 1982 cada alumno tenía su chequera de pago, la medida tuvo escaso éxito ya que los movimientos estudiantiles comenzaban a fortalecerse y resistieron la medida.

generalizada² y que tiende a la postergación de sectores importantes de nuestra población, contribuyendo así a la formación y desarrollo de los ciudadanos.

Llegado este punto podría plantearse la necesidad de definir la “extensión” y afrontar el inevitable dilema que se presenta cuando se trata de cubrir todos los aspectos de un proceso institucional y social tan complejo, limitándose los autores a asumir la extensión como un medio para articular la universidad a la sociedad bajo la inferencia de un paradigma que orienta a la sociedad hacia un desarrollo sostenible, equitativo, respetuosa de los derechos del hombre. Un concepto de extensión universitaria que se aleja del modelo economicista de prestación de servicios y del modelo asistencialista de proyectos comunitarios, para definir una función que le permita a la universidad interactuar proactivamente con su entorno social el cual se erige como una dimensión más del proceso educativo, y que se articula transversalmente con las restantes funciones de la universidad promoviendo intra y extra muro cultura, ciencia, técnica y valores que comprometen al hombre con la sociedad (Perez Zaballa, Leonor 2007).

Por otro lado, en referencia a otra de las funciones primordiales del hacer universitario “la investigación”, no cabe dudas del nivel alcanzado, en la mayoría de las instituciones universitarias, en cuanto a la producción de conocimiento científico más aún cuando se lo contextualiza con las condiciones en que se lo produce, quedando claramente de manifiesto la potencialidad de nuestras casas de altos estudios.

La universidad es fuente de conocimiento pero debemos reconocer que el mismo no siempre es socializado en niveles distintos a los académicos científicos, referido tanto a niveles educativos como a su apropiación por parte de la sociedad en general.

Hoy el ritmo de generación de conocimientos, las comunicaciones y su difusión han alcanzado niveles no imaginados décadas atrás, pero para que este “saber” sea válido socialmente, las personas y la sociedad en general deben ser capaces de entender y de apropiarse de aquello que les permita una mejor calidad de vida, una posibilidad hacia el desarrollo personal y general de la sociedad, un futuro con mayor equidad y sustentabilidad.

De docencia es sabido el hacer universitario en este aspecto, nuestros técnicos egresados de universidades públicas son requeridos por su sólida formación, y ocupan lugares preponderantes tanto en el ámbito nacional como internacional.

² Incorporar concepto de Crisis Estructural Generalizada de Alicia de Alba.

La extensión hacia el interior de la Facultad de Ciencias Veterinarias, UNR.

Hemos abordado el deber hacer de los profesionales universitarios, ahora cabría hacernos una pregunta: ¿Cómo se posicionan los Médicos Veterinarios ante este compromiso?

-Haciendo un poco de historia

Contreras (1997: 36 y ss) puso de manifiesto que el saber sistemático, la actitud de servicio y principalmente que una profesión es una ocupación que realiza una “función social crucial”. Sabemos que el perfil profesional adquirido por un egresado universitario es el resultado de múltiples acciones que interactúan durante todo el tiempo que dura su formación. Es así como el currículum vivenciado asume un rol preponderante, ya que lo vivido, el sentido que se le dé al diseño curricular, el valor que se le dé a su saber específico, el objeto de estudio y el perfil aspirado por la institución habrán de orientar la formación de los futuros profesionales.

Biolatto (2005) analizando el devenir histórico de las facultades de veterinarias del país sostuvo que ellas se originaron partiendo del modelo de universidad francesa la que se caracterizó por la fragmentación del saber en distintas disciplinas casi estancas. De este modo y mirándose en el espejo de la Universidad de La Plata, fijaron como objeto de estudio al animal en si mismo, y principalmente al animal enfermo, desconociendo o haciendo caso omiso a todo lo que lo rodea es decir lo contextual en donde es imposible no pensar en el hombre y la sociedad. Vemos como ese hacer profesional sesgada por la visión clínica está instaurado y desde hace dos décadas se propone mudar el objeto de estudio que orienta los diseños curriculares.

En los albores de los noventa esta idea cobra fuerza y en la Primera reunión de Escuelas y Facultades de Medicina Veterinaria de América Latina realizada en Baja California, México, se resume en un documento firmado por Oscar Reyes Sánchez y Alejandro Plascencia Jorquera (1993) las principales estrategias que ha de tener en cuenta la Educación Veterinaria para adecuarse a dichos cambios. La vinculación con sectores productivos y sociales, la búsqueda de nuevas formas de organización y el tratar de resolver los problemas de la sociedad se tornan líneas principales de acción.

-Cambio de paradigma

De las diversas definiciones Kuhnianas del concepto de paradigma, Ritzer (1993: 598) adopta la siguiente: “es una imagen básica del objeto de una ciencia. Sirve para definir lo que debe estudiarse, las preguntas que es necesario responder, cómo deben preguntarse y qué reglas es preciso seguir para interpretar las respuestas obtenidas”.

Rosemberg y Casas Olascoaga (1991: 342-343) mantienen que pese a lo dicho el “apego al paradigma médico parece establecer límites que impiden ofrecer el desafío de un salto de calidad ante el temor de “descaracterizar” la profesión veterinaria” (...). La búsqueda de un

paradigma veterinario debe comenzar por resolver su objeto formal abstracto. Este es, y siempre fue, a nuestro juicio, las poblaciones humanas y no las animales. El objeto social del veterinario debe quedar claramente establecido: el veterinario debe asumir como compromiso y responsabilidad la organización científica y tecnológica de la explotación de los animales para beneficio del hombre (Ibid. 343).

Ante este escenario nos es posible afirmar que pese a avances curriculares y aumento del campo de acción y competencias el hacer profesional donde los médicos se encuentran más cómodos es el médico clínico y por ende es la clínica de pequeños animales la que atrae en mayor cuantía a los egresados.

Lógicamente este accionar encuentra su campo de acción en los grandes centros urbanos y no es el sector agropecuario el destino principal de los noveles veterinarios.

Respecto a la extensión hacia el interior de la Facultad un dato que nos muestra la cuantía de la misma es la presentación de proyectos de este tipo en las tres primeras convocatorias para subsidiarlos que ha realizado la Secretaría de Extensión de la UNR, para la convocatoria 2008 sobre 45 proyectos presentados 4 correspondían a Ciencias Veterinarias, en el 2009 sobre 57, 5 y en el 2010 sobre 58, 3. De igual forma queda de manifiesto el bajo número de proyectos de extensión para una de las principales universidades nacionales que cuenta con doce facultades.

Cabría entonces hacernos una segunda pregunta

¿Ante los cambios acontecidos en el ámbito agropecuario, que han orientado el hacer de este sector colocándolo bajo una lógica netamente mercantilista, desconociendo las implicancias ambientales y sociales, los médicos veterinarios pueden no estar comprometidos ante estos desafíos y demandas sociales actuales?

La respuesta no debería ser otra que una afirmación en el sentido que todo lo relacionado al agro es un campo laboral que les pertenece, aunque algunas áreas sean compartidas, pero ellos junto a otros profesionales de las Ciencias Agropecuarias, son quienes deben buscar, analizar y aplicar soluciones a los reclamos de aquellos sectores que han visto desplazada su participación e inclusión en la producción agropecuaria.

Consecuentemente no es desde un perfil profesional clásico, encausado desde lo sanitarios mayoritariamente, desde donde los egresados veterinarios han de trabajar para revertir situaciones sociales netamente desfavorables.

Breves consideraciones de una problemática tanto ambiental como social.

La agriculturización y la sojización marcaron nuevas pautas de trabajo y implicancias sociales y ambientales en el ámbito agropecuario.

Todos sabemos que hacen falta muy pocas personas para llevar adelante un cultivo y cosecha de esta oleaginosa en particular, e incluso hasta “molestan” los alambrados, construcciones y arboledas para el paso de las grandes maquinarias. En relación a este aspecto en particular tanto Cloquell (2007), Bassi (2006) hacen referencia a la pérdida o “desvalorización de la cultura del esfuerzo” y ese abandono de las residencias rurales con las migraciones hacia los centros urbanos.

Pero estos hechos no fueron patrimonio exclusivo de nuestra pampa húmeda, sino que esta visión se la llevo a tierras ecológicamente frágiles como ser los montes del norte provincial, Chaco, Formosa o las Yungas, desmontando e introduciendo un manejo productivo propio del sector pampeano en zonas no aptas para el mismo. La pampeanización de esas regiones fue aún más cruenta en lo social, ya que muchos casos las tierras se enajenaban con sus habitantes de pueblos originarios o criollos con asentamiento de larga data, pero sin títulos de propiedad y con una historia fuertemente ligada a la tierra misma. (Slutzky 2005)

Es así como hemos visto caer bajo las desmontadoras grandes extensiones, promoviendo la concentración de tierras y la apropiación de las mismas en muchos casos por capitales extranjeros.

En nuestra zona, en los departamentos San Lorenzo, Rosario y la ciudad de Casilda, los pequeños productores optan en el caso de ser propietarios en arrendar sus predios y aquellos que no lo son, generalmente pasan a engrosar el sector de trabajadores no calificados en los cinturones que rodean a las grandes ciudades.

El sector tambero fue quizás el que recibió el mayor impacto negativo, el número de establecimientos lecheros en la provincia disminuyó marcadamente aunque el número de vacas se haya mantenido constante en la última década. Las estadísticas son claras, si hubo reducción esta acaeció en el sector de los pequeños y medianos establecimientos mientras que en el otro extremo hubo concentración de animales acompañando a la de tierras, aumentando así el porcentaje de grandes establecimientos tamberos y aunque en menor medida ya estamos ante la presencia de tambos totalmente estabulados en nuestra provincia.

Como grupo de investigación comenzamos a ver la proliferación de pequeñas explotaciones tamberas, expendedoras de leche fluida ya sea aún dentro del ámbito rural como en la periferia de las ciudades, fuera del alcance de los organismos de contralor ya sea el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) u otras instituciones oficiales.

Integrando dos problemáticas en un mismo objetivo.

Como docentes universitarios de la Facultad de Ciencias Veterinarias es que consideramos impostergable sumar a nuestros alumnos y jóvenes docentes en trabajos de investigación-extensión de fuerte contenido e impacto social ya que pensamos así que estamos promoviendo cambios en la forma de pensar y de actuar profesional de todos estos integrantes.

Consecuentemente con esta meta es que aspiramos a:

- establecer conjuntamente con los actores sociales planes de acción que traten de retener en la actividad productiva a estas familias de escasos recursos.
- este trabajo, se presenta como un caso directo de apertura al medio de la Facultad (de extensión en un sentido cualitativo), de integración con otras instituciones y de formación de recursos humanos; ya sea a través de los alumnos becarios directos del proyecto, como así también de los docentes de otras cátedras que han ido sumándose a él.
- ir promoviendo cambios en el hacer profesional.

Para cumplir con estas metas encuadramos nuestro trabajo en cuatro líneas principales:

- El abordaje con alumnos y técnicos en conjunto con los pequeños productores de la problemática por ellos manifestada.
- El relacionamiento de la facultad con otras instituciones de carácter político, sociales o privadas.
- La concreción de acciones comunes con los tamberos formoseños.
- El establecimiento de pautas y hechos que contribuyan al cambio de paradigma de los profesionales veterinarios.

Acerca de la metodología utilizada

La búsqueda de soluciones diversificadas, el trabajo multidisciplinar e interinstitucional han de contribuir a encontrar soluciones a la problemática social planteada. Por ende las acciones encaminadas en un proceso de extensión/investigación-acción, se convierten en la herramienta más eficaz para poder concretar las metas propuestas y generar un espacio

común entre la facultad de Ciencias Veterinarias, otras instituciones intervinientes y la sociedad donde sea posible el hacer a través de propuestas de acción participativa.

Sólo a través de un pensamiento y planificación conjunta entre los destinatarios y demás participantes de esta propuesta, serán factibles acciones tendientes al desarrollo comunitario y al fortalecimiento en el ámbito académico contribuyendo con la formación de noveles profesionales y cuadros docentes consustanciados con la sociedad.

Para alcanzar las metas propuestas apostamos a todo aquel hacer que esté relacionado con la reflexión y la toma de conciencia tendientes a generar acciones en la búsqueda de alternativas superadoras a una situación conflictiva.

Dada la naturaleza participativa que nos proponemos realizar en el presente trabajo, es que se nos permite ubicarnos dentro de una perspectiva dialéctica. Ésta hace referencia a las relaciones que se establecen, en todo proceso de investigación entre el investigador y aquella parcela de la realidad a investigar. Dicha mirada nos posibilitará ejecutar entre los distintos grupos académicos un abordaje a la problemática y la búsqueda de soluciones diversificadas a la misma, de esta manera el trabajo multidisciplinar e interinstitucional han de contribuir al logro de los objetivos planteados logrando encontrar soluciones tendientes al desarrollo de los pequeños tamberos en las distintas regiones.

Como se ha indicado a lo largo de esta presentación y como el propio título lo indica, la investigación que proponemos constituye una estrategia de conocimiento y apertura de un proceso de desarrollo con la utilización de experiencias productivas como elementos configuradores de la misma.

No estamos en condiciones de decir que con esta propuesta apuntemos a una identidad productiva zonal, dado que solamente trabajamos con un sector en particular de la sociedad. Pero estos actores son parte de la complicada trama social, carenciados y hasta podría nominárselos de marginados por los procesos de globalización económica acaecidos en la región y merecen, ser escuchado en sus reclamos.

Por lo tanto, la contribución al desarrollo económico y social de este sector productivo destinatario principal del trabajo, se constituye así en un objetivo a alcanzar.

Acciones acorde a las líneas de trabajo establecidas.

- En relación a los productores los hemos caracterizado y analizado sus principales estrategias productivas, establecido contacto y planificaciones conjuntas. En esta etapa vamos a acercarnos a aquellos que han avanzado en la cadena de incorporación del

valor agregado, y así seguir conectados con el resto, por lo que nos es de suma importancia el contacto con los tamberos cooperativizados de Formosa.

- Respecto al relacionamiento de la facultad con otras instituciones, se realizaron gestiones y se establecieron contacto con Instituciones políticas locales. En esta nueva etapa deseamos ahondar esos vínculos y así lograr el acercamiento entre la institución facultad a través de la extensión y aquellos sectores con poder de decisión. Consecuente con este propósito hemos articulado lazos con la Fundación de lucha para impulsar la sanidad animal (FLISA), laboratorios de análisis privados entre otros y, es en este sentido relacional que seguimos encarando proyectos en común con la Cooperativa Km. 210 de El Colorado
- Aspiramos a que lo hecho por los productores formoseños pueda servir de estímulo y que el capital cultural acumulado se disemine. A su vez el viaje con alumnos a una zona ecológicamente distinta pero con una problemática productiva y social semejante se convierte en un punto referencial para la formación de los futuros veterinarios. Ossanna (2009: 19) citando a Adriana Puigross sobre este punto en particular, refiere que “saberes socialmente productivos son aquellos que cambian a los sujetos enseñándoles a transformar la naturaleza y la cultura, modificando sus hábitos y enriquecimiento el capital cultural de la sociedad o la comunidad”.
- Si pensamos en cambios de paradigmas, en otra forma de ver y de llevar adelante la profesión debemos comenzar por una formación distinta, con actividades a campo, con fuerte contenido social y donde los alumnos puedan actuar directamente con los actores sociales y así ir promoviendo distintos cambios de carácter cualitativos.

Una apuesta a futuro

El trabajo a campo, la incorporación de becarios tendiendo a la formación de cuadros académicos, la búsqueda de soluciones en conjunto con los propios actores han de posibilitar la mirada social de la universidad, mejorar la calidad de vida, asegurar inocuidad de la mercadería ofrecida y tender al desarrollo de esos pequeños productores tamberos o de aquellos que aportan valor agregado al producto como son las pequeñas industrias lácteas. Por lo tanto, la contribución al **desarrollo económico y social** de este sector productivo destinatario principal del trabajo, se constituye así en un objetivo a alcanzar.

Coincidimos con Roberto Cittadini (2010) quien al referirse al Desarrollo lo hace considerándolo desde la perspectiva de campus con los conflictos que en él se dan entre la lógica de los agronegocios y de la agricultura familiar pero recalca que para lograr un verdadero desarrollo participativo es necesario “empoderar a los sectores más débiles”.

Como integrantes de una institución universitaria nos vemos obligados a no desoír los reclamos explícitos o no de aquellos sectores, en este caso pequeños tamberos e indirectamente explotaciones lácteas, que piden encontrar soluciones a su endeble situación económica-social, para de esa manera poder seguir siendo parte del sistema.

Sabemos de la necesidad de mantener en el campo a aquellas personas que están viendo perder su inserción en ese sector. A su vez es con ellos y no con las grandes empresas de comodities que podemos asegurar un trabajo más estrecho en relación al cuidado y protección medioambiental, por ende al mantenimiento de los factores de producción y de las relaciones sociales establecidas en ese campus en particular.

Reflexiones finales.

A lo largo de este trabajo hemos abordados temas como la universidad y valor de la extensión como herramienta universitaria idónea para acercar dicha institución al medio, la formación y el hacer profesional de los médicos veterinarios, y las condiciones económicas desfavorables en la que se encuentran ciertos actores sociales.

También conocemos la multicausalidad de la problemática de los pequeños tamberos; por ende somos conscientes que nuestro trabajo no ha de solucionarla, ni ha de poder ser abordada en su totalidad, sólo es un aporte más a la construcción de ese puente entre la institución educativa y la sociedad a fin de promover y facilitar el acercamiento entre ambas y las acciones compartidas.

Por el mismo hecho de la complejidad de esta situación, esta problemática no puede ser encausada solamente desde la perspectiva disciplinar, debe ser tratada de una manera más completa y compleja desde distintos campos, como ser agropecuarios, sociales, económicos, políticos, otros.

Reconocemos que nuestro proyecto es un acercamiento, una manera de hacer.

Sabemos que no basta con trabajar “con y para” la comunidad hay que hacerlo “en y desde la comunidad” y de esa manera estaremos favoreciendo la función interactiva y de diálogo de la universidad con el medio.

Consecuentemente este trabajo, desde nuestra perspectiva de docentes universitarios y con la incorporación de alumnos y noveles docentes es un aporte que puede ser enmarcado en un

aprendizaje basado en “Proyectos Sociales”, es decir “aprendizaje-servicio” para así diferenciarlo de las prácticas preprofesional, con su carácter netamente curricular y del voluntariado que lo hace solamente desde el punto de vista del servicio.

Consideramos que intentamos hacer extensión en su sentido cualitativo y que de esa manera colaboramos al desarrollo tanto en de la facultad de Ciencias Veterinarias al producir cambios en el sentido curricular amplio, como de los actores sociales con quienes trabajamos en problemáticas socialmente relevantes.

Bibliografía

Bassi, A; Biolatto, R; Marini, P; Pietronave, V. (2006). *Una propuesta de extensión hacia la comunidad*. UNR Editora Colección Académica, Rosario.

Biagini, H. (2000). *La Reforma Universitaria. Antecedentes y consecuentes*. Ed. Liviatan, Buenos Aires

Biolatto (2005) *El diseño curricular como posibilitador de la práctica profesional*. El plan de estudios 2003, Facultad de Ciencias Veterinarias UNR. Tesis de Maestría. Facultad Tecnológica Nacional, Delegación Rosario.

Chiroleu, A; Iazzeta, O; Vora, C; Diaz C. (2001). “La política universitaria argentina de los 90: Los alcances del concepto de autonomía.” *Education Policy Análisis Arribes*. Vol 9 N° 22 junio 2001 issn 1068-2341).

Cittadini, R. Conferencia “Programas de Desarrollo Territorial Rural”, en II CONGRESO internacional de Desarrollo Local. UNLaM. Buenos Aires 17-06-2010.

Cloquell, S. (coord.); Albanessi, R; Propersi, P; Preda, G y De Nicola, M. (2007) *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Ediciones Homo Sapiens. Rosario.

Contreras, J. (1997). *La autonomía del profesorado*. Madrid: Morata, S. L.

Criado, E. (2004). Conceptos sobre extensión en la universidad. En Pugliese Editor. Universidad, Sociedad y Producción. SPU. pp 183- 194.

Krotsch, P. (1997) citado en Mendes Catani. A. et al. "Reformas de la educación superior en América Latina: Los casos de Argentina y Brasil". Fundamentos en humanidades. Universidad Nacional de San Luis. Año V - N° I (9/2004).

Navarro, A. (2002). Pertinencia social de la Universidad. Una propuesta para la construcción de la imagen institucional. Disponible en <http://paginas.puj.edu.co>

Ossanna, E. (coord.); Fernández, M; Moscatelli, M; Pérez, A; Welti, M; Guida, M; Tomino, G. (2009) *Sobre viejos y nuevos saberes. Educación, trabajo y producción en la Provincia de Santa Fe*. Laborde Editor. Rosario

Perez Zaballa, L. (2007). Pertinencia y Extensión Universitaria en el contexto de la nueva universidad cubana. Revista Pedagogía universitaria . Vol. XII, número

Reyes Sánchez, O; Plascencia, A. (1993). Estrategias para la Educación Veterinaria Latinoamericana. Universidad de Baja California, México (documento).

Ritzer, G. (1993). Teoría sociológica contemporánea, Madrid: Mc Graw Hill en M. Valles (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis Sociológica. pp, 38

Rosemberg, F., Casas Olascoaga, R. (1991). Cs. Veterinarias y sociedad: Reflexiones sobre el paradigma profesional. Edc. Méd. Salud. Vol 25, N°3. pp.333– 345.

Slutzky, D. Los conflictos por la tierra en un área de expansión agropecuaria del NOA. La situación de los pequeños productores y los pueblos originarios. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*. N° 23, 2º semestre, 2005. pp. 59 – 100.